



Universidad
de Alcalá



FUNDACIÓN
GENERAL
UNIVERSIDAD
DE ALCALÁ

Centro de Estudios de Políticas Públicas y Gobierno

Aula Virtual sobre la Covid19

XI. La industria farmacéutica: claves de la recuperación económica y consolidación de la economía

Con la colaboración de Farmaindustria

Boi Ruiz. Exconsejero de Salud de la Generalitat de Catalunya. Presidente de la consultora Know How Advisers

Joan Comella. Director del Institut de Recerca del Vall d'Hebron (VHIR)

Ana Argelich. Directora general y presidenta de MSD España

15 de junio de 2020

1. La industria farmacéutica: claves de la recuperación económica y consolidación de la economía

Boi: Una sociedad sana crea riqueza que redistribuida da lugar al estado del bienestar

La salud además de ser un derecho es el bien económico por excelencia de una sociedad, ya que **una sociedad sana es capaz de generar riqueza** en todos los ámbitos, que, redistribuida, sustenta el estado del bienestar. Mantener al individuo sano, supone, por tanto, mucho más que únicamente dar respuesta a un derecho fundamental.

Para ello precisamos de la tecnología y del medicamento y tras el medicamento contamos con una industria, que debe ser valorada no únicamente por su capacidad de facturar o de emplear e innovar, sino porque aporta los medios al profesional sanitario para mantener el activo de la salud de la ciudadanía.

Y por ello y por sus características específicas, cuando se habla de industria farmacéutica, desde el punto de vista de los epígrafes de la economía, se debería considerarla como sector sanitario, diferenciándola del sector industrial.

El sector farmacéutico no solo produce medicamentos, sino que aporta el valor añadido de la investigación que es el motor del progreso en el ámbito sanitario y en consecuencia en la calidad de vida de los ciudadanos y el mantenimiento del estado del bienestar.

En los últimos años se ha modificado el modelo de relación entre la industria farmacéutica y el profesional sanitario. El próximo paso debe ser el cambio en la relación con la administración pública.

Por otra parte, la industria farmacéutica necesita de los sistemas sanitarios, necesita del conocimiento de los profesionales y necesita de los pacientes para, de una manera conjunta, continuar progresando y mejorando los tratamientos que permiten mantener a la sociedad sana y, por ende, productiva.

Consecuencia de la gran importancia del sector sanitario, la industria farmacéutica se ve sometida a grandes sistemas de control y de regulación, lo que conlleva una garantía en la obtención de buenos resultados.

La revolución final del medicamento va a llegar mediante su contribución en términos de resultados y la rendición de cuentas por parte, tanto de la industria como de la administración o el prescriptor ante cualquier innovación que se autorice.

En cualquier caso, es necesario que la industria farmacéutica pase a formar parte del sector salud, que deje de ser un proveedor de un suministro y los financiadores un mero comprador de volumen y de negociación de precios.

Además, es indispensable la innovación y la investigación en la relación con el financiador. En este punto hay elementos clave: por un lado, la necesidad del profesional sanitario y la capacidad de colaboración de la industria en calidad de partenariado con el sector público y por otro, que la distribución de los recursos de las administraciones públicas actúe como catalizador de los procesos entre las necesidades del prescriptor y los conocimientos de la propia industria.

En el contexto de la crisis provocada por la COVID-10, nos hemos encontrado con un grave problema, que ha sido la falta de conocimiento sobre tratamientos y prevención contra esta nueva enfermedad. Es preciso realizar una gran apuesta para dotarnos de ello e invertir los recursos necesarios y no perder de vista el objetivo de conseguir **la mejor salud posible de los ciudadanos**.

Joan Comella: La investigación de hoy va a ser la medicina de mañana

La mayor parte de la actividad en investigación biomédica en España se agrupan en Madrid y en Barcelona, desde la investigación más básica en los centros de investigación hasta la que se desarrolla en los hospitales, la más aplicada, y una gran parte de esta investigación acaba en el mercado y generando riqueza.

En Cataluña a lo largo de los últimos 20 años, con el apoyo de la sociedad y pese a los cambios en el gobierno, se ha mantenido de forma continuada la apuesta por el sector farmacéutico. Esta apuesta deriva de la existencia de una tradición centenaria en la investigación hospitalaria y en la industria farmacéutica.

Actualmente Cataluña cuenta con 89 organizaciones y más de 700 empresas dedicadas a la investigación, además existen más de 100 hospitales, así como parques científicos y centros universitarios que traducido a valores económicos representa 16 mil millones de volumen de negocio, algo más del 7% del PIB catalán y con un impacto importantísimo en el empleo, unos 50 mil trabajadores actualmente. Otro valor añadido de este sector es su carácter internacional y su capacidad de atracción de la inversión.

En el caso concreto del "Hospital de la Vall d'Hebron" se trata de un gran campus hospitalario, con una gran vocación innovadora, donde se suman el centro hospitalario asistencial, dos centros de investigación y se desarrollan programas de formación de profesionales sanitarios y especialistas.

Desde el punto de vista económico, en investigación se están rozando los 70 millones de inversión, tanto de fondos privados, mediante la colaboración con las empresas farmacéuticas, como públicos nacionales e internacionales, y el Hospital de la Vall d'Hebron ocupa a más de 1000 personas a tiempo completo y 1200 a tiempo parcial, también, en investigación, con contratos indefinidos y remuneración a la altura de los países de nuestro entorno.

En relación a la inversión y las subvenciones recibidas por el Hospital, es importante destacar que los centros investigadores la multiplican por 20, engrasando una maquinaria capaz de producir una enorme actividad económica.

A ello hay que añadir que el volumen económico global de las inversiones genera en impuestos directos una cantidad que supone prácticamente el doble de lo que el Gobierno aporta en subvenciones.

Por otra parte, la investigación clínica y los ensayos clínicos, suponen un ahorro para el propio hospital, ya que, durante la participación de un enfermo en un ensayo clínico, la totalidad de los gastos asociados corre a cuenta de la empresa promotora.

La investigación, además, y este es un punto capital, cambia la práctica médica, como demuestran distintos estudios de agencias independientes que señalan que los profesionales sanitarios que trabajan en investigación y los hospitales que la promueven, ofrecen una mejor asistencia la paciente.

Finalmente, cabe destacar que el destinatario final de todo el trabajo y la inversión destinados a la investigación van dirigidos a los pacientes y a la mejora de su salud y es necesario buscar mecanismos para que el paciente esté implicado en la investigación y poder escuchar su voz.

Como conclusión podemos afirmar que **la investigación de hoy va a ser la medicina de mañana**, e incluso ir más lejos, afirmando que va a ser la economía de mañana.

Ana Argelich: Hay que poner en valor el sector farmacéutico

La epidemia de la COVID-19 ha supuesto un impulso para la colaboración público-privada. Tanto las entidades públicas como las privadas, con una colaboración estrechísima, se han volcado en el desarrollo con la mayor rapidez posible tanto de una vacuna, como de medicamentos antivirales con el objetivo de afrontar la crisis que se está viviendo.

En los últimos tres meses se han impulsado más de 200 proyectos desarrollados, sustentados por una colaboración público-privada y de construcción, e incluso entre las propias compañías farmacéuticas y biotecnológicas, desconocida hasta el momento. Esta experiencia puede servir de punto de partida para reforzar la investigación y resaltar su importancia en el futuro.

España es uno de los países más importantes en la investigación, gracias a una agencia que la apoya y por el elevado número de grandes profesionales. En este momento, tras el impacto de la epidemia de la COVID-19, se está realizando una gran inversión en investigación que revierte en el bienestar de la sociedad y en la calidad de vida de los pacientes. Actualmente España participa en el 80% de los ensayos clínicos mundiales y es importante continuar este camino por los sus efectos beneficiosos a nivel sanitario, pero también económicos y sociales.

Desde el punto de vista social, la innovación ha supuesto un impacto elevadísimo en la esperanza de vida en un 73%, consiguiéndose, por ejemplo, grandísimos avances en VIH, Hepatitis C y, en los últimos años, también en oncología. Este éxito, además, se ha logrado con la implicación de todos los actores implicados en el sector salud: la industria, la administración y los profesionales sanitarios.

Desde el punto de vista económico, el sector farmacéutico realiza una aportación importante desde la investigación y los ensayos clínicos, con una inversión de 150 millones en euros I+D que, sin duda es necesario aumentar atrayendo nuevas inversiones. España dispone de la estructura, el rigor científico y los profesionales para conseguirlo.

Otro aspecto económico clave es el de la producción. España produce por un valor de 15000 millones y exporta grandes cantidades de medicamentos, lo que supone una aportación importantísima al sistema económico.

El sector farmacéutico genera un empleo de altísima calidad y ligado a la internacionalización y a la igualdad. **Es un sector en transformación que hay que poner en valor** y que no puede ser visto como un gasto, sino como una inversión que finalmente acaba creando riqueza.

2. Debate y conclusiones

Aspectos económicos y de inversión

- En España no se ha querido arriesgar la economía mediante el cambio del modelo económico actual, basado en el turismo y los servicios, que hasta ahora ha funcionado.

- En la Administración pública la inversión en sanidad se considera un gasto y esa percepción es difícil modificarla. El principal perjuicio de esa percepción es que contamina la gestión política y no ve el beneficio a medio largo plazo del gasto sanitario.
- No obstante, pese a esos impedimentos, España ha conseguido llegar en poco menos de 40 años a ocupar un puesto primordial en la investigación y ahora aplicar recortes en el sector supondría un enorme retroceso.
- Los países que han invertido en investigación han crecido económicamente. El concepto de que es preciso disponer de una economía fuerte, para poder invertir en investigación, supone un grave error conceptual.
- Por su parte, los hospitales deben ser capaces de atraer inversión internacional y para ello la administración tiene que impulsar incentivos, especialmente para la inversión privada.
- Un gran partenariado público-privado es básico para darle un impulso aún mayor en la inversión en la industria farmacéutica y la investigación.
- La estabilidad es un factor clave para atraer la inversión.

Aspectos políticos y regulatorios

- Hay que asegurar que los cambios políticos no perjudiquen a lo que se ha conseguido hasta ahora y ha situado a España en el segundo puesto en investigación del mundo.
- La clase política tiene una gran responsabilidad a la hora de modificar la percepción como un gasto del presupuesto destinado al sector sanitario y debe realizar una gran reflexión sobre el sector de salud.
- Estamos dotados de una gran regulación en materia sanitaria, y los propios que crean esa regulación desconfían de la industria que ellos mismos regulan.
- Cuando una población sufre una pandemia, deja de producir. La crisis de la COVID-19 es el mejor ejemplo y la mayor lección para los legisladores de la importancia de la industria fármaco-sanitaria y la inversión en investigación.
- Existe un gran respeto por el medicamento, pero no por la industria farmacéutica.
- Para la investigación biomédica no es relevante el reparto de competencias. La mayor parte de la investigación se hace en grupos relativamente pequeños que son altamente productivos. La función del Estado debe ser la creación de grandes infraestructuras para la producción.

- **Las políticas locales son decisivas para el desarrollo de la investigación.** Si queremos ser un Hub en investigación se deben crear las estructuras adecuadas para su impulso, tanto a nivel nacional, pero muy especialmente a nivel local.
- Existen, además, demasiado impedimentos burocráticos que retrasan la llegada de los medicamentos a los pacientes.
- Agencia de evaluación: una de las asignaturas pendientes en España es crear un ente público independiente que centralice la toma de decisiones desde el conocimiento de datos concretos. **El valor de las políticas públicas se mide por sus resultados.**
- **La investigación tiene que ser parte del Sistema Nacional de Salud.**